

La información en la televisión frente a catástrofes naturales, análisis del caso del terremoto ocurrido en Ecuador en abril de 2016

Information on television in front of natural disasters, analysis of the case of the earthquake that occurred in Ecuador in April of 2016

A informação na televisão frente a catástrofes, análise do caso do terremoto ocurrido em Equador em abril de 2016

Abel Suing

Universidad Técnica Particular de Loja (Ecuador)

arsuing@utpl.edu.ec

Kruzkaya Ordóñez

Universidad Técnica Particular de Loja (Ecuador)

kordonez@utpl.edu.ec

Carlos Ortiz

Universidad Técnica Particular de Loja (Ecuador)

ccortiz@utpl.edu.ec

Fecha de recepción: 28 de diciembre de 2017

Fecha de recepción evaluador: 03 de enero de 2018

Fecha de recepción corrección: 26 de enero de 2018

Resumen

La televisión mostró letargo en transmitir la información del terremoto de 7.8 grados en la escala de Richter que vivió Ecuador el 16 de abril de 2016 debido a la poca previsión operativa y por ausencia de recursos humanos capacitados para cubrir catástrofes, este comportamiento implicó descuidar el papel de servicio público. De acuerdo a las directrices de organismos internacionales de socorro, los medios de comunicación se convierten en instrumentos de primera mano para llegar efectiva y rápidamente a la población. La investigación busca conocer el comportamiento de la televisión en la cobertura informativa del terremoto de 2016. La metodología empleada es cualitativa y cuantitativa a través del análisis de contenidos de las noticias emitidas por estaciones de televisión nacionales (460 noticias) e internacionales (443 noticias) que se sintonizan en la costa norte de Ecuador, lugar donde ocurrió el terremoto. También se realizan entrevistas semiestructuradas a personas involucradas en el acontecimiento. Se concluye que la televisión se debe a la sociedad, a sus audiencias, pero no está lista para acudir a su llamado en casos de emergencia. Predominan criterios economicistas y de espectáculo, incluso en medios llamados a privilegiar el servicio público.

Palabras clave: Televisión, Terremoto, Noticias, Servicio público, Periodismo, Información.

Resumo

A televisão mostrou letargia na transmissão da informação do terremoto de 7,8 graus na escala Richter que o Equador viveu em 16 de abril de 2016 devido à baixa previsão operacional e à ausência de recursos humanos treinados para cobrir catástrofes, esse comportamento envolveu negligenciar o papel do serviço público. De acordo com as diretrizes das agências internacionais de ajuda, os meios de comunicação se tornam instrumentos de primeira mão para atingir a população de forma efetiva e rápida. A pesquisa busca conhecer o comportamento da televisão na cobertura do terremoto de 2016. A metodologia utilizada é qualitativa e quantitativa através da análise dos conteúdos das notícias transmitidas por estações de televisão nacionais (460 notícias) e internacionais (443 notícias) que estão sintonizados na costa norte do Equador, onde o terremoto aconteceu. Também são realizadas entrevistas semi-estruturadas com pessoas envolvidas no evento. Conclui-se que a televisão é devida à sociedade, ao público, mas não está pronta para responder à sua chamada em casos de emergência. Os critérios econômicos e de espetáculos predominam, mesmo em meios chamados a privilegiar o serviço público.

Palavras-chave: Televisão, Terremoto, Notícias, Serviço público, Jornalismo, Informação.

Abstract

The television showed lethargy to transmit the information to the earthquake of 7.8 degrees on the Richter scale lived Ecuador on 16 April 2016 due to low operational forecasting and in the absence of trained human resources to cover catastrophes, this behavior led to neglect the role of public service. According to the guidelines of international relief agencies, the media become instruments of first hand to reach effectively and speedily to the population. The research seeks to know the behavior of the television coverage of the earthquake of 2016. The methodology used is qualitative and quantitative analysis of the news content issued by national television stations (460 and 443) that are tuned on the north coast of Ecuador, where the earthquake occurred. There are also semistructured interviews with people involved in the event. It is concluded that television is due to society, to their audiences, but not ready to go to your call in cases of emergency. Predominate criteria and show, even in so-called to give priority to public service.

Keywords: Television, Earthquake, News, Public Service, Journalism, Information.

Introducción

El 16 de abril de 2016 Ecuador vivió un terremoto de 7.8 grados en la escala de Richter cuyo epicentro, de acuerdo al Instituto Geofísico de la Armada de Ecuador, se ubicó en la costa del país entre las provincias de Esmeraldas y Manabí. La catástrofe provocó 663 muertos, 9 desaparecidos y casi 29 mil personas alojadas en albergues oficiales, los costos económicos de las pérdidas y de la reconstrucción son más de 28 mil viviendas afectadas, más de 80 mil desplazados, cerca de 3.344 millones de dólares en destrozos (Ospina, 2016; Secretaria de Gestión de Riesgos, 2016a).

Ecuador está expuesto a catástrofes debido a ser “un país volcánico y costero donde impacta el fenómeno de El Niño, y se encuentra situado en zona sísmica por la unión de las placas tectónicas de Nazca y del Pacífico” (Secretaria de Gestión de Riesgos, 2016a), se ubica en una de las zonas de “desastres de mayor magnitud, con el mayor número de poblaciones afectadas, donde los fenómenos naturales provocan más daño relativo (en términos proporcionales al costo de los bienes expuestos) y se amplifican considerablemente por las acciones humanas” (Dehays, 2002, p. 178) por ello se mantienen políticas públicas de prevención a través de las cuales se expresa la intención de educar a la población para evitar consecuencias fatales.

Pese a las acciones de prevención, el terremoto de 2016 impactó en la vida del país y permitió conocer los comportamientos de las instituciones frente a la tragedia. Los medios de comunicación, particularmente la televisión, tuvieron “una reacción tardía

frente a la emisión de información. Su justificación se ampara en la Ley Orgánica de Comunicación, que señala que los medios de comunicación verán suprimido su derecho a la libre expresión en casos de emergencia nacional” (Rivera & Rodríguez, 2016, p. 200). Sin embargo el argumento de no emitir información debido a disposiciones legales se desvanece cuando la vigencia del Estado de Excepción ocurrió dos horas después de los acontecimientos, “es decir que, a partir de entonces los medios se acogían a las obligaciones que estipula la Ley Orgánica de Comunicación” (Rivera & Rodríguez, 2016, p. 202). Parecería que la ausencia informativa tiene otras razones y no las limitaciones jurídicas.

Otra explicación que se dio es que la suspensión de los servicios básicos provocó que los corresponsales de los medios de comunicación no se enlacen desde las zonas afectadas.

“Esos minutos, esas horas de desinformación, eran una eternidad en las zonas donde el terremoto de 7.8 grados había golpeado con mayor fuerza [...] No había electricidad y, con ella, desapareció el Internet. La telefonía móvil se mantuvo hasta que se acabaron las baterías de los celulares. En el espacio radioeléctrico solo había ruido blanco. Los canales de TV local tampoco emitían ninguna señal” (Fundamedios, 2016).

Sobre la base de lo expuesto se busca conocer el comportamiento de la televisión luego del terremoto de 2016. Las preguntas de investigación en torno al tratamiento de la información son: ¿Se entregó suficiente espacio a las noticias del terremoto? ¿Qué conceptos predominaron en la emisión informativa del terremoto? ¿Se consideraron varias fuentes?

Marco referencial

La literatura en ciencias de las comunicación registra las consecuencias inmediatas de catástrofes provocadas por causas naturales, por ejemplo en Chile en 2010 los sistemas proveedores de agua potable, de gas, de electricidad y de comunicaciones radiofónicas quedaron fuera de servicio y provocaron que la zona del terremoto quede aislada e incomunicada del resto del mundo (Figuroa, 2014). “Prácticamente el país quedó sin comunicación vial, de telecomunicaciones y sin control de daños, es decir, sin un aparato estatal que pudiera leer lo que estaba pasando en el territorio nacional durante varias horas” (Gómez, 2011, p. 54).

El retraso en emitir información en la televisión ecuatoriana es recocado por los propios comunicadores. “La cobertura después de suscitarse el terremoto en Ecuador el sábado 16 de abril, efectivamente existió, así lo confirmaron los periodistas de los canales, Ecuavisa y Ecuador TV, además de comunicadores sociales de diversos medios” (Basantés & Silva, 2016, p. 136). Las razones para que esto haya ocurrido se atribuyen a factores económicos.

“Los canales demoraron en cubrir inmediatamente el evento telúrico por circunstancias operativas y el poco personal que pudo llegar rápido a los estudios de los medios de comunicación (...) Los medios demoraron el tiempo que operativamente se requiere para poner al aire un programa de televisión (...) lo que sí hubo y hay que reconocerlo es la falta posiblemente de una respuesta inmediata por parte de los medios para poder informar” (Basantés & Silva, 2016, p. 137).

Con lo señalado quedaría explicado que las razones para atender con demora la emisión de información del terremoto por parte de la televisión ecuatoriana son la poca previsión operativa y la ausencia de recursos humanos, pero esta realidad también implica que descuidaron el compromiso de servicio público ante catástrofes. En concreto y “según coinciden expertos, los medios de comunicación no siempre tienen protocolos específicos de cómo enfrentar las catástrofes, menos aún de cómo prevenirlas, no es parte de su esencia del día a día” (Gómez, 2011, p. 163).

Las “catástrofes naturales” que se definen como “la correlación entre fenómenos naturales peligrosos (como un terremoto, un huracán, un maremoto, etc.) y determinadas condiciones socioeconómicas y físicas vulnerables (como situación económica precaria, viviendas mal construidas, tipo de suelo inestable, mala ubicación de la vivienda, etc.)” (Maskrey, 1993, p. 8) suponen responsabilidades para los medios de comunicación. De acuerdo a la Organización Panamericana de la Salud (2009, p. 62) “en el momento de una emergencia o desastre, los medios cumplen una función social y se convierten en un instrumento de primera mano que llega efectiva y rápidamente a la población”, es decir lejos del sensacionalismo y sin descuidar las normas deontológicas se acercan a las personas como seres humanos no como objetos informativos (Toledano & Ardévol, 2013; Vidal, Zambrano & Pérez, 2016).

América Latina está propensa a grandes calamidades y “últimamente, tanto la televisión, como otros medios de información modernos, como el Internet por ejemplo, han permitido situar los desastres como un hecho muy actual y presente en la memoria colectiva de la gente” (Dehays, 2002, p. 192). La responsabilidad social de los medios de comunicación en situaciones de catástrofe no se agota en la función informativa “se halla al servicio [de la sociedad], debe colaborar en el mantenimiento del organismo del que recibe la savia nutricia y sin la cual no podría sobrevivir” (Solano, 2012, p. 621). Desde esta lógica se entendería que la televisión al ser un medio de inmediata recepción y por combinar imagen en movimiento y sonido debe velar con mayor cuidado por la calidad de la información que emite, de no hacerlo permitiría “más espectacularidad que los otros medios, y se corre el riesgo de trivializar el sufrimiento ajeno” (Figueroa, 2014, p. 16).

En las catástrofes naturales “el rol social del periodismo adquiere un valor aún más alto que en la cotidianidad, pues se magnifica la necesidad de la población de recibir información oportuna, veraz y contextualizada” (Grassau, 2014, p. 9). La televisión puede ser un instrumento útil para la comunidad local al orientar la ayuda externa y consolidar

la opinión pública, pero si explota el morbo y trivializa los impactos deja de lado su compromiso cívico y privilegia las metas de rating (Gómez, 2011).

Cualquier catástrofe se convierte en un acontecimiento mediático cubierto en directo, especialmente por la televisión. Al “analizar la mirada que la televisión da a la catástrofe no puede dejar fuera la estructura estética que conforma el tratamiento de la información, tanto en el contenido como en la forma” (Rodríguez & Odriozola, 2012, p. 578). La crítica al papel de la televisión es que centra muchos de sus informes en los “episodios más trágicos y violentos del terremoto” (Souza & Martínez, 2011, p. 70) y deja en un plano secundario mensajes de seguridad y confianza para los afectados. En días de desolación los televidentes buscan orientaciones hacia centros de ayuda, búsqueda de personas, servicios básicos y más datos necesarios para su sustento.

Otro antecedente de cómo la información resulta indispensable desde la óptica de servicio público se encuentra en el terremoto de Lorca de 2011. La catástrofe natural originó una crisis en la localidad murciana que exigió medidas de gestión y comunicación cuya correcta actuación en el plano informativo incluso dio “pie a un impacto positivo en la reputación de los protagonistas de la historia” (Medina, 2016, p. 36).

La información manejada con la inmediatez que la televisión posee, que pondere fuentes y sitúe a la comunidad logrará que las decisiones de los involucrados sean oportunas y efectivas. En crisis “la información se debe dar de manera rápida y con veracidad para evitar malos entendidos (...) la información en un momento de emergencia o siniestro pasa a ser lo más importante y deseado por las personas” (Vidal, Zambrano & Pérez, 2016, p. 94), es vital para la atención, rescate de víctimas y recuperación en las zonas de desastres e implica, como se refirió antes, la ejecución de un compromiso público con la sociedad donde se desenvuelven los medios, sin embargo parece que incluso ante catástrofes la información no deja de considerarse “un producto más en el mercado global: la conexión de la noticia con la verdad y con el rigor, así como su utilidad social, ya no resultan tan importantes como su rendimiento económico” (Toledano & Ardèvol, 2013, p. 191).

“Como sabemos, los medios de comunicación obedecen fundamentalmente a las reglas del mercado y consideran a la noticia como una mercancía. No extraña entonces que luego de producidas las catástrofes se realicen completas coberturas con los efectos de las mismas. Cunde la información ligada a la exacerbación de los efectos de la tragedia, la morbosidad y los elementos ligados a la rareza, el conflicto, el suspenso y la trama dramática” (Gómez, 2011, p. 163).

La situación descrita en la televisión también ocurre en la prensa, por ejemplo en el terremoto producido el 25 de enero de 1999 en la ciudad de Armenia-Quindío de la República de Colombia:

“Durante el primer mes de la catástrofe, la prensa de Armenia-Quindío, concretamente “La Crónica” y “La Tarde”, produjeron un discurso periodístico amarillista sobre tal hecatombe. Igualmente, “El Espectador” de la ciudad de Bogotá (...) la improvisación, la presión del tiempo, “la gestión de la crisis”, la falta de preparación para afrontarla y la ganancia económica, fueron factores que coadyuvaron a abordar el desastre desde el sensacionalismo” (Granados, 2013, p. 306).

En medio de esta dualidad, la información como servicio o como mercancía, emergen los medios sociales que han restado primacía a la televisión en las primeras horas luego de un terremoto. “La televisión, cuenta con un gran protagonismo durante una catástrofe, sin embargo, no es excluyente [...] Twitter, en este caso, contó con una amplia difusión en los medios de comunicación de masas” (Severino, 2015, p. 215). En Ecuador gran parte de la población “obtuvo los primeros datos informativos a través de redes sociales después del terremoto del sábado 16 de abril” (Basantés & Silva, 2016, p. 141).

La cobertura “se ve dificultada por las circunstancias físicas del entorno y por la complejidad del acceso a las fuentes pertinentes, envueltas la mayoría en un cúmulo de decisiones urgentes” (Pellegrini, Puente & Grassau, 2015, p. 251). Sucede con frecuencia que el día después del terremoto se da prioridad a temas urgentes como transporte, vivienda e infraestructura pero desde el segundo día emergen temas de voluntariado, aspectos sociales e historias humanas (Grassau, 2014; Pellegrini, Puente & Grassau, 2015), la norma que guía la acción es el interés de los periodistas que en circunstancias lejanas a las lógicas institucionales revalorizan el “papel de la “dimensión profesional” en el proceso noticioso” (Molina, 1986, p. 61).

Las fuentes consultadas en televisión se centran en “testimonios y opiniones de las personas afectadas –las fuentes emocionales– más que en la información experta y de las autoridades de organismos locales” (Souza & Martínez, 2011, p. 72). Se considera como un desafío ético para los profesionales de comunicación acudir a fuentes adecuadas en la cobertura de catástrofes (Grassau, 2014) que presenten un balance entre orígenes experienciales, oficiales y análisis de expertos.

Sobre la base de los antecedentes presentados se proponen los siguientes objetivos relacionados con el terremoto que se vivió en Ecuador en abril de 2016: 1) Analizar cuantitativa y cualitativamente las noticias emitidas en estaciones de televisión de Ecuador y en estaciones de televisión internacionales; 2) Establecer los temas que predominan en la información presentada en la televisión; y, 3) Identificar las fuentes de información. Las hipótesis de la investigación son: 1) Las noticias sobre el terremoto superan el 50% de la información emitida en la televisión de Ecuador y el 33% en estaciones de televisión internacionales durante la semana posterior al evento; 2) Los conceptos que predominan en las emisiones de televisión están vinculados a la ayuda gubernamental y a la necesidad de protección del Estado; y, 3) Predominan las fuentes directas.

Metodología

La metodología empleada es cuantitativa y cualitativa. Se realiza análisis de contenidos a las noticias emitidas por estaciones de televisión ecuatorianas (460 noticias) e internacionales (443 noticias) que se sintonizaron en la costa norte de Ecuador, lugar donde ocurrió el terremoto, entre el 18 y 24 de abril de 2016. Las estaciones de televisión de Ecuador consideradas en el estudio son: Ecuador TV (medio público), TC Televisión, Ecuavisa, Red RTS, RTU, Teleamazonas y Telerama. Las estaciones de televisión internacionales son: Caracol TV, RCN, Teleantioquia y Telesur. Las piezas informativas de televisión ecuatoriana e internacional representan casi el 50% en cada grupo. Las estaciones internacionales son mayoritariamente de origen colombiano en razón de que la zona del terremoto está en la frontera de Ecuador con Colombia. También se realizan 22 entrevistas semiestructuradas, entre el 13 y 30 de junio de 2016, a personas relacionadas con el terremoto.

Tabla 1. Relación de entrevistados

Perfil de los entrevistados	Cantidad	Actividades de los entrevistados
Periodistas de TV	2	Periodistas. Productor de noticias. Productor de televisión.
Académicos / docentes	3	Docentes y directivos de universidades públicas y privadas de Ecuador.
Habitantes de sectores afectados	6	Damnificados del terremoto. Empresaria dueña de un almacén. Habitantes de Portoviejo, Jipijapa, Manta. Estudiantes. Amas de casa, Comerciante.
Representantes de instituciones de ayuda	11	Jefe de Bomberos. Voluntaria estudiante. Activista en medios sociales. Amas de casa. Representantes de ONG's. Militares.

Fuente: Elaboración propia

Hallazgos

La evolución de las noticias sobre el terremoto en estaciones de televisión ecuatorianas e internacionales tiende a disminuir conforme transcurren los días luego de la catástrofe (tabla 2), además las noticias del terremoto representan el 72% en promedio de la información emitida en la televisión de Ecuador y el 28% en la televisión internacional.

Tabla 2. Evolución de noticias

Fechas	TV Ecuador				TV Internacional			
	Totales diarios		Porcentajes		Totales diarios		Porcentajes	
	Terremoto	Otras	Terremoto	Otras	Terremoto	Otras	Terremoto	Otras
18/4/16	68	9	88%	12%	27	45	38%	63%
19/4/16	73	11	87%	13%	31	48	39%	61%
20/4/16	61	22	73%	27%	20	58	26%	74%
21/4/16	52	31	63%	37%	10	57	15%	85%
22/4/16	47	30	61%	39%	11	65	14%	86%
Fin de semana	35	21	63%	38%	24	47	34%	66%

Fuente: Elaboración propia

La disminución de noticias ocurre de forma más pronunciada en la televisión internacional lo que también se refleja en el análisis de contenidos de las noticias. De acuerdo a la frecuencia de repetición de palabras, la televisión internacional presenta una menor reiteración de términos. Las veinte palabras de mayor mención en televisión nacional equivalen al doble de las que se presentan en la televisión extranjera (tabla 3).

En lo que coinciden las frecuencias de palabras es en informar aspectos de impacto y asistencia además de la mención al Presidente Rafael Correa cuya presencia en noticias dista de lo señalado en los informes oficiales que el Gobierno de Ecuador emitió a través de la Secretaria de Gestión de Riesgos (2016b), por lo tanto se aprecia cierta predominancia de fuentes directas sin destacar fuentes institucionales lo que implica información con mayores sesgos (tabla 4). Es interesante mencionar que las estaciones internacionales al ser colombianas en su mayoría ubican entre las palabras más referidas la expresión “colombianos” por el interés de conocer posibles afectados de esa nacionalidad.

Tabla 3. Frecuencia de palabras

TV Ecuador						TV Internacional					
Nº	F	Palabras	Nº	F	Palabras	Nº	F	Palabras	Nº	F	Palabras
1	64	Terremoto	11	12	Sismo	1	33	Ecuador	11	4	Campaña
2	39	Presidente Rafael Correa	12	12	Manabí	2	23	Presidente Rafael Correa	12	4	Ciudades
3	36	Zonas afectadas	13	11	Manta	3	7	Colombianos	13	4	Niños
4	27	Pedernales	14	9	Guayaquil	4	6	Ayuda	14	4	Pedernales
5	27	Ayuda	15	9	Escombros	5	6	Sismo	15	4	Personas
6	27	Personas afectadas	16	9	Quito	6	5	Humanitaria	16	4	S.O.S
7	25	Damnificados	17	9	Daños	7	5	Muertos	17	4	Víctimas
8	16	Ecuador	18	9	Vida	8	5	Sobrevivientes	18	3	Agua
9	14	Donaciones	19	8	Entrega	9	4	Accidente	19	3	Balance
10	12	Portoviejo	20	8	Medidas	10	4	Buscar	20	3	Catástrofe

Fuente: Elaboración propia

Tabla 4. Fuentes

Fuentes	TV Ecuador	TV Internacional
Directa - Entrevista	86%	72%
Boletines	7%	11%
Ruedas de prensa	2%	3%
Archivos	0%	7%
Agencias informativas	1%	6%
Otros	4%	2%

Fuente: Elaboración propia

Fruto de las entrevistas se verificó que la suspensión de servicios básicos en la zona de desastre imposibilitó ver la televisión. En Jipijapa y en gran parte de Manabí, poblaciones afectadas, se tuvo acceso a la televisión luego de cuatro días. “Estuvimos incomunicados alrededor de cinco días, sin servicio de energía eléctrica, recién cuando se restableció el servicio pudimos enterarnos de lo que realmente estaba sucediendo” (Bermello, 2016).

“Todo vino de golpe, fue algo que nadie esperaba, yo vivía en un hotel, inmediatamente no había luz, salimos a la calle y obviamente hasta el día domingo al medio día [el terremoto ocurrió el sábado a las 18:58] nos informamos por comentarios de la gente con la que hablábamos que el epicentro fue en Muisne” (Moya, 2016).

La información que aportó la televisión, en opinión de los entrevistados, fue mínima respecto a lo que sucedía en esos momentos. “La información demoró muchísimo tiempo y eso obliga a la opinión pública a generar conceptos propios, que no son oficiales, que más bien confunden a la gente” (Narváez, 2016). Los entrevistados piensan que se ocultó información sobre desaparecidos, personas fallecidas y donaciones en razón de no afectar la sensibilidad de la audiencia. Al recuperar la electricidad los habitantes que sintonizaron la televisión recibieron información parcial y sesgada.

“Yo creo que se minimizó mucho la situación que vivía Esmeraldas, todo el enfoque e información era relacionada a Manabí y realmente muy poco se conoció de Muisne, Chamanga, población que queda a 35 minutos de Pedernales, pero prácticamente la información y la televisión minimizaron mucho el tema y no dieron información cabal de lo que realmente sucedió, lo que si es cierto es que los medios en un inicio solo se enfocaron en la situación de Pedernales, ya con el transcurso de los días se emitía información de otras comunidades” (Moya, 2016).

Desde la óptica de los académicos a los medios de comunicación les faltó criterio para promover información técnica, práctica, que las personas puedan entender. “Aunque no se puede descartar que la postura asumida por varios periodistas se deba a su falta de conocimiento científico y preparación” (Medrano, 2016).

“Yo creo que es difícil en ese contexto, para mucha gente, distinguir cuál es la información que sirve y que ayuda por parte de los medios de comunicación y cuál es la información que no. Para mí, las pocas veces que tuve acceso [vi] alarma y dar relevancia a todos los tipos de afectación y pérdida (...). Creo que no se informaba desde los medios de comunicación (...) falta formación, no solo para la gente de comunicación, en general para todos los profesionales a nivel más técnico” (Reyes, 2016).

Para los periodistas consultados el terremoto dejó ver sus carencias y las de los medios de comunicación para cubrir las consecuencias de una catástrofe. De acuerdo a ellos los canales de televisión no han establecido protocolos para emitir información de catástrofes, o “todavía se están implementando” (Mosquera, 2016). “Muchos periodistas y equipos de los canales salieron afectados porque no están preparados ni psicológica ni de manera tecnológica, hubieron muchas fallas e interferencias” (Ramírez, 2016).

“El canal no cuenta con un protocolo para emitir información de este tipo, más bien afronta la tarea informativa de acuerdo a la necesidad y a los acontecimientos. El canal aún no ha establecido un protocolo para emitir información en este tipo de circunstancias” (Mendoza, 2016).

“El terremoto del pasado 16 de abril evidenció una falta de preparación de los periodistas y los medios de comunicación para este tipo de desastres naturales. La tardía reacción para informar del evento y las coberturas diarias denotaron escasos conocimientos científicos sobre este tipo de sucesos, en los cuales los comunicadores debían asumir además la responsabilidad social de guiar a la población en materia de seguridad, salud, etc.” (Medrano, 2016).

Por su parte los representantes de las instituciones de socorro presentes en la zona del terremoto indicaron que la televisión, incluso con deficiencias, ayudó a “conocer cuáles eran los alimentos que hacían falta, cuál era la mejor forma de donar (...) fue importantísimo este tipo de guía para que la gente pueda recibir la ayuda” (Yáñez, 2016).

“La televisión fue donde se transmitió lo que necesitaban los afectados, como por ejemplo agua, alimentos no perecibles, abrigos, carpas, personal preparado que vaya con conocimientos para trabajar en rescates, en estructuras colapsadas. Conforme se iban presentando las necesidades íbamos conociendo a través de los medios de comunicación (...) sabíamos lo que estaba pasando momento a momento y cómo se estaban desarrollando los hechos” (Santos, 2016).

Para los representantes de las instituciones de socorro la televisión cuenta con las condiciones necesarias para cubrir la información de catástrofes pero debe lograr que ésta se traslade a la comunidad. El rol de la televisión es informar pero también puede apoyar en las actividades de salvamiento y recuperación.

“La responsabilidad de los medios de comunicación tiene el objeto de garantizar a la sociedad el pleno derecho a la información, sin que esta sea manipulada o controlada para beneficiar a una parte interesada. La responsabilidad del informador es el ejercicio razonable de la libertad de expresión y es un asunto primordial y específico de la ética profesional” (Moya, 2016).

Es significativo destacar que se procuró respetar la dignidad humana, de acuerdo a los periodistas se contó con la colaboración de todos los medios para no difundir imágenes crudas o sangrientas, se procuró informar con cifras y con el apoyo de las instituciones de socorro aunque no siempre se logró un estándar en la forma de transmitir los mensajes.

En algunos casos “lejos de hacer llamados a mantener la calma, protegerse, etc. más bien se dejó lugar al cuestionamiento de las acciones tomadas por el Estado en materia de seguridad, al confundirlas con libertad de expresión (...) se dio paso a la emisión de criterios de personas no preparadas ni científicas ni académicamente, que en muchos casos hasta dejaron de lado las explicaciones de aquellos entendidos en la materia y difundían información errónea y hasta rumores” (Medrano, 2016).

El enfoque de las noticias en televisión fue equilibrado. Para algunos “hubo enfoque neutral en estos medios, sus mensajes tienen alto potencial de impacto cuando toman en cuenta a la audiencia” (Mera, 2016). “Si hubo un enfoque neutral, las noticias más se trataba de las personas que sufrieron durante el terremoto, de los edificios que se vinieron abajo, de las donaciones, rescatistas que llegaban de otros países” (Calderón, 2016). Sin embargo en ciertos momentos se trató la información con rasgos de espectáculo, a “la opinión si la trataron con un tinte sensacional amarillista y sacando imágenes un poco fuertes para la ciudadanía. Entonces creo que de esa manera no se sacaba un beneficio más bien ellos vendían un producto” (Ramírez, 2016).

Destacada participación tuvieron la radio y las redes sociales. “La radio compartió más información detallada que nos servía al momento” (Bermello, 2016). “La radio sí fue un medio de comunicación que ayudó muchísimo a encontrar desaparecidos (...) yo trabajo en radio y nosotros fuimos mucho más efectivos que la televisión (Izquierdo, 2016). Para los entrevistados Facebook les sirvió bastante aunque señalan que encontraron información verdadera y falsa.

“La información fluyó más rápido en las redes sociales y a través de su red de organizaciones fraternas, la misma que permitió conocer la gravedad de los hechos y con esto determinar las acciones que se llevaron a cabo con el fin de apoyar a las personas que fueron afectadas por el sismo de magnitud de 7.8 grados” (Valverde, 2016).

La conclusión de uno de los entrevistados es que:

“Los medios masivos de comunicación como la radio y principalmente la televisión que es a la cual nos hemos referido han dejado de tener importancia para dar paso a la tecnología que hace, a través de las redes y del Internet, que [la información] se pueda difundir más rápido y con mayor eficacia a un número igual o mayor [de personas] que la televisión” (Rodríguez, 2016).

La información circuló de forma inmediata a través de las redes sociales, “se movían mucho más rápido que en la televisión. En la zona de desastre, se instalaron algunos sitios donde la gente recargaban la batería de su teléfono y podía mantenerse en contacto” (Llanos, 2016).

Discusión

La televisión de Ecuador incluida la televisión pública operó antes del terremoto de abril de 2016 bajo una lógica comercial, con jornadas operativas que no consideraban planes de contingencia para atender situaciones emergentes, lo que significa un divorcio del compromiso de servicio público de los medios de comunicación. Los propios periodistas de la televisión ecuatoriana reconocen y refuerzan los criterios de que los medios no cuentan con protocolos para atender catástrofes ni sus periodistas están capacitados para cubrir emergencias provocadas por causas naturales, además las estaciones de televisión no disponen del equipamiento físico que les permita suplir en poco tiempo la interrupción de los servicios básicos para enlazar las señales radioeléctricas y alimentar con información a las poblaciones afectadas y al resto del país.

Se ha señalado desde los entrevistados que la información en principio no fue útil para atender sus necesidades, se ocultaron datos que incluso afectaron la canalización de donaciones. La baja calidad de la información no evitó que los periodistas destaquen un tratamiento humano de las imágenes bajo un sentido de ética profesional.

Las evidencias cuantitativas permiten verificar las hipótesis. Las noticias emitidas sobre el terremoto equivalen a más de la mitad de la información presentada en los

noticieros estelares de la televisión de Ecuador pero no superan la tercera parte en las estaciones internacionales durante la semana posterior al terremoto, por tanto la primera hipótesis se rechaza (tablas 2 y 3). Los conceptos que predominaron en la emisión de noticias en la televisión ecuatoriana e internacional están vinculados a los impactos y afectaciones del terremoto (tabla 3), no se refieren a la ayuda gubernamental y necesidad de protección del Estado, por ello se rechaza la segunda hipótesis. Además se privilegió la información de fuentes directas. Las noticias presentan testimonios de los habitantes e incluso del Presidente Rafael Correa (tabla 3), es decir se dejaron de lado fuentes institucionales y técnicas, por lo tanto se acepta la tercera hipótesis.

Conclusiones

La televisión se debe a la sociedad, a sus audiencias, incluso para mejorar su aceptación e incrementar su preferencia entre los televidentes pero no está lista para acudir al llamado de sus públicos en casos de emergencia. Predominan criterios economicistas y de espectáculo, incluso en medios llamados a privilegiar el servicio público. Pese la evidencia que deja el presente trabajo queda la voluntad y autonomía de las personas y periodistas para emplear el medio como mecanismo de ayuda sobre la base de criterios éticos y de bien común, parecería que surgió una respuesta ciudadana frente a ciertos intereses mal concebidos en la televisión.

Además de la televisión se evidenció el empleo de redes sociales que ganan en inmediatez y variedad pero que no soportan sus reportes en las prácticas periodísticas de la televisión. Los medios tradicionales de comunicación: Televisión y radio conservan su predominio en las audiencias y confirman el compromiso implícito de devolver a sus públicos información de calidad ante catástrofes. El terremoto de abril de 2016 de Ecuador también permite contar con evidencias que señalan el adecuado papel de enlace y orientación que brindó la televisión a los organismos de socorro.

Tanto la televisión de Ecuador como la internacional brindaron una cobertura humanista del terremoto sin explotar el morbo aunque hubieron momentos de sensacionalismo sin un adecuado tratamiento de las fuentes. La tragedia enfrentó a una televisión en continua transición debido a emergentes necesidades de renovación tecnológica y en épocas de exploración de nuevos modelos de operación ante un fenómeno que le exigió el máximo desempeño profesional y cualidades humanas para darse al público, el resultado de aquello es favorable para el medio y le permite ejercer un balance entre empresa, negocio y servicio.

Reconocimiento

Se deja constancia del agradecimiento a los estudiantes del Curso de Prácticum III de la Carrera de Comunicación Social de la Universidad Técnica Particular de Loja en

Ecuador, de Modalidad de Estudios a Distancia, que durante el semestre Abril – Agosto de 2016 colaboraron con las entrevistas de la presente investigación.

Bibliografía

- Basantes, S. & Silva, A. (2016). La cobertura de los medios televisivos posterior al terremoto del 16 de abril 2016 en Ecuador. Estudio comparativo de Ecuador TV y Ecuavisa. (Trabajo de titulación previo a la obtención del grado de Licenciado en Comunicación y Periodismo). Carrera de Comunicación Social. Universidad Católica Santiago de Guayaquil. Guayaquil.
- Bermello, E. (21 de junio de 2016). Residente de la ciudad de Portoviejo. Entrevistas a habitantes de sectores afectados por el terremoto. (Carlos Mora, entrevistador).
- Calderón, I. (22 de junio de 2016). Estudiante de la facultad de Administración de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí – ULEAM. Entrevistas a habitantes de sectores afectados por el terremoto. (Carlos Cárdenas, entrevistador).
- Dehays, J. (2002). Fenómenos naturales, concentración urbana y desastres en América Latina. *Perfiles Latinoamericanos*, (20), 177-206
- Figuerola, M. (2014). Respeto al dolor y el sufrimiento en la cobertura informativa del terremoto en Chile por dos medios locales. *Razón Y Palabra*, 1–24.
- Fundamedios (2016). Medios y periodistas, otras víctimas del terremoto en Ecuador. Recuperado de <http://www.fundamedios.org/medios-y-periodistas-otras-victimas-del-terremoto-en-ecuador/>
- Gómez, R. (2011). Medios de comunicación, terremotos y tsunamis. *Perspectivas de La Comunicación*. Año 26. (4), 50-61.
- Granados, W. (2013). Comunicación en tiempos de desastre: El caso del terremoto en Armenia-Quindío. (Tesis). Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Ciencias de la Información. Departamento de Sociología IV. Madrid.
- Grassau, D. (2014). Selección, procesamiento y análisis informativo del terremoto del año 2012 en la televisión de Guatemala. (Tesis de maestría). Universidad de Chile. Santiago de Chile.
- Izquierdo, E. (23 de junio de 2016). Directora de medio de comunicación escrito en Jipijapa y trabajadora de un medio radial. Entrevistas a periodistas y directivos de televisión. (Diana Mena, entrevistadora).

- Llanos, L. (24 de junio de 2016). Voluntaria en redes. Entrevistas a habitantes de sectores afectados por el terremoto. (Fausto Suárez, entrevistadora).
- Maskrey, C. (1993). Evaluación de la amenaza, la vulnerabilidad y el riesgo “Elementos para el Ordenamiento y la Planeación del Desarrollo.” Taller Regional de Capacitación Para La Administración de Desastres ONAD/PNUD/OPS/UNDRO, 140. Recuperado de <http://www.oei.es/decada/portadas/Desnat.pdf>
- Medina, R. (2016). Comunicación de crisis del terremoto de Lorca: habilidades para el liderazgo y rendimiento. Más poder local. (29), 28–37.
- Medrano, M. (17 de junio de 2016). Director de Enfoque Político de la Secretaría Nacional de Comunicación. Entrevistas a periodistas y directivos de televisión. (Amparo Rivadeneira, entrevistadora).
- Mendoza, D. (20 de junio de 2016). Productor de noticias de Cañar TV. Entrevistas a periodistas y directivos de televisión. (Fausto Suárez, entrevistador).
- Mera, A. (22 de junio de 2016). Damnificada del terremoto. Entrevistas a habitantes de sectores afectados por el terremoto. (María José Aguirre Avilés, entrevistadora).
- Molina, G. (1986). La cobertura del terremoto de México. Chasqui. (20), 58-61
- Mosquera, N. (19 de junio de 2016). Productora del canal de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil – UCSG. Entrevistas a periodistas y directivos de televisión. (María Fernanda Perrone, entrevistadora).
- Moya, F. (15 de junio de 2016). Supervisor Regional de Ventas del Grupo Superior. Entrevistas a habitantes de sectores afectados por el terremoto. (María José Aguirre Avilés, entrevistadora).
- Narváez, M. (22 de junio de 2016). Coordinadora de la Escuela de Comunicación Social a Distancia en la Universidad Internacional del Ecuador. Entrevistas a académicos y expertos. (María Lara, entrevistadora).
- Organización Panamericana de la Salud (2009). Gestión de la información y comunicación en emergencias y desastres. Panamá: Organización Panamericana de la Salud. Área de Preparativos para Situaciones de Emergencia y Socorro en Casos de Desastre.
- Ospina, P. (2016). El terremoto y las metamorfosis de la sociedad civil. La Línea de Fuego. CEP, 1–8. Recuperado de <https://lalineadefuego.info/2016/06/14/el-terremoto-y-las-metamorfosis-de-la-sociedad-civil-por-pablo-ospina/>

- Pellegrini, S.; Puente, S. & Grassau, D. (2015): La calidad periodística en caso de desastres naturales: cobertura televisiva de un terremoto en Chile. Estudios sobre el Mensaje Periodístico. Especial noviembre “Periodismo e información de calidad”, 249-267.
- Ramírez, M. (21 de junio de 2016). Docente de la Facultad de Comunicación Social en la Universidad Estatal de la Península de Santa Elena. Entrevistas a académicos y expertos. (Evelyn Sánchez, entrevistadora).
- Reyes, C. (18 de junio de 2016). Docente de la Universidad Andina Simón Bolívar de Ecuador. Entrevistas a académicos y expertos. (Natalia Vega, entrevistadora).
- Rivera, D. & Rodríguez, C. (2016). Periodismo ciudadano a través de Twitter. Caso de estudio terremoto de Ecuador del 16 de abril de 2016. Revista de Comunicación. (15), 198-215
- Rodríguez, H. (24 de junio de 2016). Líder de voluntarios de El Carmelo. Entrevistas a habitantes de sectores afectados por el terremoto. (María Mejía, entrevistadora).
- Rodríguez, P. & Odriozola, B. (2012): Catástrofes y periodismo: el relato, los escenarios, las interacciones y las necesidades prácticas y psicológicas de todos los implicados. Estudios sobre el mensaje periodístico, (18), pp. 577-594
- Santos, L. (18 de junio de 2016). Jefe del Cuerpo de Bomberos. Entrevistas a representantes de instituciones. (Josue Gaibor, entrevistador).
- Secretaría de Gestión de Riesgos (2016a). Informe de situación. N°65 – 16/05/2016 Terremoto 7.8° - Pedernales. Recuperado de <http://gestionriesgosec.maps.arcgis.com/apps/MapJournal/index.html?appid=da3427b0e35f473bb3029467a9b4f1fc>
- Secretaría de Gestión de Riesgos (2016b). Informes de Situación: Terremoto 7.8 Pedernales (16/04/2016) / Réplicas Esmeraldas (18/05/2016) Recuperado de <http://www.gestionderiesgos.gob.ec/informes-de-situacion-actual-terremoto-magnitud-7-8/>
- Severino, R. (2015) Comunicación en la gestión de crisis ante el cambio digital: Análisis del caso terremoto 8,2 en Iquique Chile, abril 2014 (Tesis de Maestría). Facultad de Ciencias de la Comunicación. Universidad de Málaga. Málaga
- Solano, L. (2012). La responsabilidad social de los medios de comunicación ante el conflicto y la catástrofe. Estudios sobre el mensaje periodístico, Vol. 18, (2), 613–622. http://doi.org/10.5209/rev_ESMP.2012.v18.n2.41035

- Souza, M. & Martínez, V. (2011). La intervención de la televisión en el terremoto chileno Comunicar. (36), 69-76
- Toledano, S. & Ardèvol, A. (2013). Los medios ante las catástrofes y crisis humanitarias: propuestas para una función social del periodismo. Communication & Society, Vol. 26, (3), 190-213.
- Valverde, C. (24 de junio de 2016). Secretario ejecutivo de la Asociación Cristiana de Jóvenes – Quito. Entrevistas a representantes de instituciones. (Carlos Díaz, entrevistador).
- Vidal, P., Zambrano, A., & Pérez, J. (2016). La comunicación tras el terremoto en Ecuador: la responsabilidad de informar y el negocio de entretener. Communication Papers, Vol. 5, (10), 91–102.
- Yáñez, M. (14 de junio de 2016). Jefe de Departamento de Monitoreo y Producción de Medios Dirección de Comunicación Social del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas. Entrevistas a representantes de instituciones. (William Sánchez, entrevistador).